

tema del mes

Crisis económica y educación

LAS REPERCUSIONES de la crisis económica en el ámbito educativo son analizadas en el Tema del Mes. Para ello hemos contado con la opinión de responsables de organizaciones internacionales de docentes que ofrecen su diagnóstico de la situación y, al mismo tiempo, proponen soluciones. Todos ellos coinciden en que el reforzamiento de la educación y de la formación es un elemento fundamental para salir de la crisis y construir un sistema económico sobre unas bases más consistentes y éticamente también más firmes. No obstante, en estos momentos, la prioridad del sindicalismo en la enseñanza es evitar las medidas encaminadas a la destrucción de empleo en el sector y la consiguiente reducción de la calidad del servicio educativo, un peligro que acecha sobre todo a los países en vías de desarrollo.

Luis Iglesias, Mariló Reina y Sonsoles Redondo

Secretaría de Relaciones Internacionales FE CCOO

Educar y formar, parte de la solución a la crisis

Bob Harris

Consultor principal de la Internacional de la Educación¹

Cuando Estados Unidos se enfrentó en 2007 al problema de las hipotecas de alto riesgo, los expertos pensaron que se podía controlar la situación. Se ignoraron las advertencias de algunos de los economistas más destacados y de los sindicatos mundiales. Sin embargo, a partir de septiembre de 2008, los mercados financieros se vieron amenazados por la crisis

LA PRIMERA crisis de la economía mundial nació como una crisis financiera, que después se convertiría en una crisis económica, al caer de forma espectacular la producción y el comercio. Ahora amenaza con convertirse en una crisis social, debido a que millones de personas han perdido sus trabajos. Los hechos se han precipitado y la triple crisis sigue agravándose. Desde hace unos meses, los expertos comparan la situación con la Gran Depresión de la década de 1930.

Los líderes nacionales se apresuran a regular los mercados financieros. Se proponen paquetes de estímulos para ayudar a relanzar la economía. Se celebran reuniones del G7, G8, G14 y G20. Pero, en general, los gobiernos están muy por detrás de la situación. Los mercados financieros y la economía

¹ Bob Harris es también Presidente del grupo de trabajo del TUAC sobre Educación, Formación y Políticas de Empleo (OCDE). Este artículo es un resumen de su intervención en la 33ª reunión del Consejo Ejecutivo de la IE, el pasado 24-26 de marzo.

mundiales se hundan demasiado rápidamente para la capacidad de reacción de los gobiernos. La Cumbre del G20, celebrada en Londres el pasado 2 de abril, debatió un Acuerdo Mundial que no incluye ni la inversión en la educación ni un compromiso renovado para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Hasta el momento, el impacto de la crisis en la educación es desigual. Los despidos de docentes a gran escala constituyen una grave amenaza en EE.UU., aunque se han evitado a corto plazo gracias a los fondos federales proporcionados para 2009-10 a través del paquete de estímulos de Obama. Los presupuestos para los servicios públicos se están recortando enormemente en Europa Central y del Este. Es muy probable que se reduzcan las ayudas a los países en desarrollo. Los ODM están en peligro. Desde una perspectiva optimista se podría prever una reducción de los ingresos públicos durante un periodo mínimo de dos años, o quizá más, con un déficit y una presión en el gasto público crecientes a medio y largo plazo. Sin embargo, una perspectiva pesimista estaría orientada hacia cambios estructurales y políticos fundamentales, un cambio de paradigma, con consecuencias imprevisibles.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) encabeza un elevado número de reivindicaciones a favor de los paquetes de estímulos basados en el gasto público, también para la educación, recomendando enérgicamente que se coordinen a escala mundial. Hasta el momento, trece países han solicitado la ayuda del FMI, y se ha logrado un consenso para incrementar sustancialmente las reservas de la institución. El Banco Mundial y otros Bancos de Desarrollo multilaterales advierten de los riesgos para los países en desarrollo, mientras se les pide que utilicen de forma más efectiva los recursos existentes. El Banco de Pagos Internacionales (BIS) y el Foro de Estabilidad Financiera (FSF) deberían estabilizar los mercados financieros, pero hasta el momento no han logrado hacerlo. La OCDE está facilitando la investigación y el diálogo entre las economías industrializadas y las economías emergentes más importantes. La ONU publicará un informe mundial sobre la crisis. La OIT es la agencia más importante en materia de asuntos laborales. La UNESCO está publicando información muy útil sobre el papel de la educación en las distintas economías.

Los rescates de las instituciones financieras han supuesto préstamos masivos de capital público, pero hasta el momento no se ha garantizado ningún éxito. Los paquetes de estímulos deberían ser “oportunos, con objetivos claros y provisionales”. Algunos de ellos, especialmente en EE.UU., fomentan las energías renovables, las reformas en los edificios públicos para ahorrar energía, y las nuevas industrias con “empleos verdes”. Algunos paquetes nacionales incluyen la modernización de las escuelas pero, salvo el plan de EE.UU., no incluyen una inversión en las personas, especialmente en los recursos humanos para la educación y la formación.

Recursos para la educación

La primera prioridad de los sindicatos de la educación debe ser defender los fondos para los docentes y otro personal de la educación. Pero las presiones ejercidas en los presupuestos públicos aumentarán rápidamente, al mismo tiempo que descenderán los ingresos y aumentarán las demandas de seguridad social. Por eso, los sindicatos deben estar preparados para modificar su estrategia defensiva por una ofensiva y mostrar que la inversión en las personas a través de la educación y la formación proporcionará tanto estímulos fiscales a corto plazo como beneficios para toda la sociedad a medio y largo plazo.

Cuando el desempleo aumenta de forma insólita, debemos impulsar la Educación Técnica y la Formación Profesional (ETFP). Es preciso contratar más docentes y formadores de ETFP y fortalecer la Educación de la Primera Infancia (EPI). Según la UNESCO, la Educación Primaria y Secundaria sufren una gran escasez de docentes a escala mundial. Se está presionando para que se rebajen los

estándares de acceso a la profesión. Los gobiernos deben comprometerse con los sindicatos para negociar soluciones aceptables para ambos con las que se protejan los estándares que garantizan que dispongamos de docentes de calidad. En la Enseñanza Superior y la Investigación, donde en los últimos años se han desarrollado varias formas de privatización, los gobiernos se enfrentarán a la realidad de que necesitarán más recursos públicos para mantener la elevada inversión que requieren estas enseñanzas. El personal de apoyo en las escuelas, las universidades y los institutos también desempeñan un importante papel para crear entornos de aprendizaje seguros y efectivos. Las escuelas y otros establecimientos educativos existen en las comunidades de todo el mundo, de modo que el impacto fiscal de la contratación de personas para trabajar en estos puestos de apoyo se reflejará inmediatamente en todas y cada una de esas comunidades, a la vez que se contribuye a mejorar la educación a medio y largo plazo.

Después de tres décadas de convivir con el “valor añadido” y el “valor comparativo”, dos términos del mundo de la economía y las finanzas que forman parte del discurso diario de nuestra sociedad, es el momento de destacar que los valores que sostienen las democracias y nuestra prosperidad son básicamente los de la educación pública.

Capacidad de movilizar

ESTA ES UNA crisis mundial con consecuencias para todas las naciones. La Internacional de la Educación (IE) y sus organizaciones miembros deben trabajar estrechamente, con un objetivo común que asocie nuestra acción mundial con las acciones nacionales y locales. Debemos seguir trabajando con el movimiento sindical mundial, a través del cual la IE tiene acceso a numerosa información y a oportunidades de asesoramiento.

También debemos trabajar con las organizaciones de la sociedad civil, especialmente con nuestros socios de la Campaña Mundial por la Educación. La IE debe elevar su ya gran capacidad de movilización a un nivel de eficacia todavía más alto. Para ello el Consejo Ejecutivo de la IE ha aprobado varias recomendaciones, que formarán parte del Plan de Acción.